

Entre política y literatura. La recepción de Miguel de Unamuno en el ámbito cultural checoslovaco hasta el año 1945*

Between Politics and Literature. The Reception of Miguel de Unamuno in the Czechoslovak Cultural Sphere until 1945

Enrique Gutiérrez Rubio

Universidad Palacký de Olomouc
egutierrez.rubio@gmail.com

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0001-8877-4446>

Mario Martín Gijón

Universidad de Extremadura
marting@unex.es

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-4155-1509>

RESUMEN

En el período de entreguerras, Miguel de Unamuno se convirtió en uno de los intelectuales españoles de mayor reconocimiento en Checoslovaquia, muy especialmente tras su exilio voluntario en Francia ocurrido en 1924. Este trabajo estudia la recepción de Unamuno en el ámbito cultural checoslovaco de este período. Con este fin se ha revisado su correspondencia personal con los editores y traductores de las ediciones checas y eslovacas de sus obras, además de más de una centena de artículos checos y eslovacos, tanto de prensa generalista como de revistas literarias, que versan sobre el filósofo y escritor vasco.

Palabras Clave: recepción; Checoslovaquia; Unamuno; década de 1920; década de 1930.

ABSTRACT

In the interwar-period Miguel de Unamuno became one of the most well-known Spanish intellectuals in Central Europe, especially after his exile to France in 1924. This paper studies

* Este trabajo ha sido posible, en parte, gracias a la financiación del proyecto de investigación «Lenguas y literaturas romances: entre conflicto y diálogo» (IGA_FF_2017_043) financiado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Palacký de Olomouc.

Unamuno's reception in the Czechoslovak cultural sphere. Dozens of letters written by Unamuno to his Czech and Slovak editors and translators have been analysed for this aim, together with more than hundred articles, appeared both in Czech and Slovak daily press and literary journals.

Key words: Reception; Czechoslovakia; Unamuno; 1920s; 1930s.

1. MIGUEL DE UNAMUNO EN LA PRENSA CHECOSLOVACA. PRIMERAS MENCIONES

La recepción europea de Unamuno está aún por indagar en toda su extensión. El auge de los fascismos y la Segunda Guerra Mundial vinieron a interrumpir la difusión de una obra que, durante los años veinte e inicios de los treinta, había alcanzado una difusión que no tenía parangón con ningún otro escritor español. En el caso de Checoslovaquia, ejemplo de república liberal y democrática desmembrada por la Alemania nazi a raíz de la capitulación de las democracias en los acuerdos de Múnich (septiembre de 1938), el pensador bilbaíno había logrado una repercusión que no volvería a recuperar bajo regímenes totalitarios y que es prácticamente desconocida en España.

Las naciones checa y eslovaca pertenecen a los denominados pueblos eslavos occidentales y, a pesar de lo que podría pensarse al observar su relación durante la mayoría del siglo XX, a lo largo de la historia se han mantenido relativamente distanciadas, sin mayores lazos comunes que los propios de dos naciones que comparten frontera y unas raíces culturales comunes, incluidos dos idiomas muy cercanos. El pueblo checo, a lo largo de su historia, ha sido sometido a una marcada influencia cultural alemana (austriaca); el eslovaco, por su parte, a la húngara. La unión de ambos pueblos en la primera República Checoslovaca, el 28 de octubre de 1918, se debió a motivos políticos y no a un clamor popular o a la reivindicación histórica de una nación dividida en dos¹. Este trabajo incluye el análisis de las referencias publicadas sobre Unamuno desde las primeras menciones al pensador español en este ámbito cultural hasta el año 1945², cuando, con el final de la Segunda Guerra Mundial, los dos pueblos vuelven a unir sus destinos en un nuevo Estado checoslovaco.

¹ Más información, en inglés, sobre este período y, concretamente, sobre su política lingüística en Gutiérrez Rubio (2011).

² A las obras citadas a lo largo de este estudio que han tratado este tema hay que sumar un trabajo de fin de máster recientemente defendido en la Universidad Carolina de Praga y, aparentemente, realizado en paralelo al nuestro que, en lengua checa, también recoge la correspondencia checoslovaca de Unamuno y, parcialmente, las reseñas y artículos publicados en esta época sobre Unamuno y su obra. Este meritorio trabajo, que aborda además la recepción del intelectual francés Ernest Renan (1823-1892), no incluye, sin embargo, la mayoría de los artículos y reseñas que sí se analizan en nuestro estudio, especialmente de los menos conocidos y de los aparecidos en la prensa generalista. Por otra parte, el autor sí

La primera noticia que hemos documentado se halla en un artículo en checo del 8 de junio de 1913 aparecido en el diario *Našinec* ('Compatriota'), editado desde 1869 en la ciudad morava de Olomouc. El artículo, firmado por J. N., se titula «Alimento espiritual de la revolución portuguesa» y, aunque se ocupe de la «triste» situación de la «vida espiritual» de Portugal, esto se refrenda con las palabras de Unamuno, «testigo ocular, rector liberal de la Universidad de Salamanca»³. Resulta significativo que se cite a Unamuno como una autoridad moral conocida para el lector ya en 1913, dado que ni siquiera se especifica su condición de filósofo o escritor.

Un primer intelectual interesado por acercarse al entorno cultural checoslovaco a Unamuno sería Václav Jiřina (1886-1936), periodista praguense, redactor del semanario cultural *Květy* ('Flores'), dramaturgo, traductor de literatura italiana (Pirandello, Papini, Bontempelli), pero también del francés (Anatole France) o del español (Gómez de la Serna). Jiřina escribiría una misiva al rector de la Universidad de Salamanca con fecha del 23 de junio de 1922, antes del destierro que le haría cobrar celebridad europea, para pedirle permiso para traducir *Abel Sánchez* al checo, lo que sería una iniciativa pionera, puesto que aún Unamuno no había sido traducido ni siquiera en alemán. A pesar de la respuesta afirmativa de Unamuno, la traducción de Jiřina no se publicaría hasta seis años después, en la editorial Aventinum, de modo que ya no sería la primera traducción de Unamuno al checo; se le adelantaría la de Jaros Zaorálek de *Del sentimiento trágico de la vida*, como veremos enseguida. Las circunstancias de Unamuno, sobre todo su destierro, provocarán la interrupción de la correspondencia con Jiřina hasta 1927, cuando Unamuno le propondría que le ayudara a gestionar el estreno teatral de alguna de sus obras, proyecto que finalmente no se llevaría a cabo⁴.

se detiene en el estudio de la influencia de Unamuno sobre algún autor checo, concretamente, sobre el poeta Jiří Orten (1919-1941) (cfr. Pokorný 2015: 64-67). En este sentido, resulta necesario citar otro artículo, esta vez en español, que, además de la recepción en general de Unamuno en el ámbito eslovaco, pone de relieve su influencia en el pensamiento y la obra de Dominik Tatarka (1913-1989), otro gran intelectual, en este caso, eslovaco (cfr. Šišmišová 1999: 102-104).

³ La traducción de todos los textos en lenguas checa y eslovaca es nuestra.

⁴ Un autor español que sí vería estrenada una de sus obras teatrales en Praga en esta misma época sería Jacinto Grau. Concretamente se trataría de *El señor de Pigmalión*, estrenada en septiembre de 1925 en el Teatro Nacional de Praga, por aquel tiempo uno de los centros más prestigiosos del expresionismo teatral europeo. Parece que la iniciativa fue del entonces director del teatro, Karel Čapek, sin duda uno de los escritores e intelectuales más universales de la sociedad checoslovaca del período de entreguerras (cfr. Vázquez y Polák 2010).

2. EL DESTIERRO DE UNAMUNO Y SU SÚBITA CELEBRIDAD

Precisamente la noticia de su destierro salta en varias ocasiones a las primeras planas de los principales diarios checoslovacos de la época. Así, podemos leer una breve nota en la portada de la edición vespertina de *Národní listy* (NL, ‘Diario nacional’, de 12 de marzo de 1924), uno de los noticiarios más prestigiosos de la primera mitad del siglo XX, titulada «Miguel de Unamuno, la conciencia de España», en la que se refieren a él como «gran escritor español» junto a los calificativos de «patriarca», «profeta» e incluso de «Tolstói español». Este último motivo se repite en el título de otra breve nota de la primera página del NL del 4 de abril de 1924, firmada por su corresponsal en París, acerca de las protestas emprendidas por los escritores franceses a causa del destierro, titulada «El Tolstói español desterrado a las Islas Canarias». En el periódico checoslovaco más influyente de la época, que sigue editándose en la actualidad, *Lidové noviny* (LN, ‘Periódico popular’), se discute, con fecha 14 de marzo de 1924, un telegrama de Gabriele D’Annunzio en que el escritor, militar y político italiano muestra su apoyo a la ya comentada protesta de los escritores franceses en favor de Unamuno. Este telegrama, junto a las palabras de Romain Rolland, también es objeto de una breve nota muy crítica con la política del Gobierno español en la primera página de NL de 26 de marzo de 1924, donde ya no se lo denomina «escritor», sino «pensador-poeta».

Pocos meses después, las páginas de los periódicos checoslovacos reflejan la amnistía concedida a Unamuno (LN 16/7/1924; *Hlas lidu* (HL, ‘La voz del pueblo’) 12/8/1924), así como su llegada a París (NL 28/7/1924) y su labor política ejercida en este segundo destierro voluntario (NL 16/12/1924; LN 17/9/1925). Unamuno no reaparecerá en la prensa checoslovaca por cuestiones extraliterarias hasta enero de 1928, a causa de la detención de su esposa al regresar a España precisamente de París (NL 4/1/1928; NL 5/1/1928).

La primera nota en que Unamuno es protagonista por razones literarias más que políticas llevaba el simple título de «Miguel de Unamuno», es anónima y vería la luz en la sección «Crónica cultural» de LN del 9 de agosto de 1924. El texto, de carácter biográfico y anecdótico, presenta a Unamuno como «rector de la Universidad de Salamanca, eminente filósofo y novelista español, una de las víctimas de la persecución política del general Primo de Rivera», e incluye una retahíla de anécdotas sobre el carácter del escritor, como que duerme ocho horas al día, que durante las vacaciones suele viajar o que le gusta hablar con la gente. El segundo párrafo presenta brevemente sus principales publicaciones: *Del sentimiento trágico de la vida*, *En torno al casticismo*, *El Cristo de Velázquez* y *Vida de don Quijote y Sancho*, que en opinión del autor sería la mejor de sus obras. El resto del artículo presenta las ideas filosóficas de Unamuno, añadiendo, de modo sorprendente, que sus principales modelos son Pascal en filosofía y Thomas Hardy en literatura.

Un análisis mucho más en profundidad de la obra y el pensamiento de Unamuno lo encontramos pocos meses después, asimismo publicado en la «Crónica cultural» de *LN*, con fecha de 1 de enero de 1925, firmado en este caso por el poeta, novelista y traductor Bartoš Vlček (1897-1926), codirector de la revista *Host*, uno de los referentes del movimiento de vanguardias checoslovaco. El artículo es una hermosa defensa del pensamiento del autor español frente al autoritarismo de Primo de Rivera, para el que «nadie podría serle más incómodo» que el antiguo Rector de la Universidad de Salamanca. Vlček apoya sus palabras en citas tomadas de las obras de Unamuno, tanto dramáticas (*La esfinge*) como de ensayos («Sobre la lectura y la interpretación de *El Quijote*» y «El secreto de la vida»). A continuación añade que, además de en los ensayos, Unamuno desarrolla su pensamiento vital —Vlček subraya que emplea conscientemente *pensamiento* y no *filosofía*, ya que «nada le es más lejano [a Unamuno] que las abstractas especulaciones filosóficas»— en tres libros: *Del sentimiento trágico de la vida*, *Recuerdos de niñez y mocedad* y *Vida de don Quijote y Sancho* (en una extraña traducción al checo como *Comentario sobre Don Quijote*). Por último, repasa varias obras más de Unamuno como *Niebla* (que compara con *Seis personajes en busca de autor* de Pirandello), *Tres novelas ejemplares*, *Dos madres*, *Nada menos que todo un hombre*, *Abel Sánchez* y *El Cristo de Velázquez*. De todas ellas escribe Vlček en cierto detalle años antes de que salieran publicadas en checo —un deseo que expresa explícitamente en su artículo—, por lo que cabe asumir que realmente conocía todas estas obras, posiblemente de sus versiones francesas o incluso italianas (Vlček tradujo al checo a Marinetti, Pirandello o Papini). Unamuno no volverá a ser citado por cuestiones extrapolíticas en la prensa checoslovaca hasta el 31 de julio de 1926 (en *LN*), en este caso muy brevemente como principal representante de la Generación del 98 y con ocasión de la publicación en España de la novela *Doña Inés* de Azorín.

3. LAS PRIMERAS EDICIONES EN CHECO DE LAS OBRAS DE UNAMUNO

La edición checa de *Del sentimiento trágico de la vida* es, sin duda, uno de los hitos más importantes en la recepción de Unamuno por el público checoslovaco. La iniciativa parte del editor Rudolf Škeřík, propietario de la editorial Symposion, de Praga, que encarga a Jaros Zaorálek contactar con Unamuno para traducir esta obra. Nacido en Spytihněv, aldea al sur de Moravia, Jaros Zaorálek (1896-1947) había terminado sus estudios de Filología Checa y Francesa en la Universidad Carolina de Praga, y había marchado a París para ampliar sus estudios en 1925. El 14 de febrero de 1926, Zaorálek escribe a Unamuno explicándole brevemente las condiciones del mercado literario checo y pidiéndole los derechos de *Del sentimiento trágico de la vida*, cuya traducción debería llevar a cabo Václav Jiřina. Tras un intercambio epistolar, Unamuno no

solo se mostraría de acuerdo con las condiciones de Škeřík para la publicación del ensayo, sino que incluso aceptaría redactar un prólogo exclusivo para la edición checa que le enviaría en julio de ese mismo año. *Del sentimiento trágico de la vida* será publicado a principios de 1927. La traducción, sin embargo, no salió de la pluma de Václav Jiřina, sino de la del mismo Jaros Zaorálek. Se trataría de su única obra traducida del español a lo largo de su prolífica carrera, de una calidad, además, muy meritoria, logrando expresar el pensamiento unamuniano con claridad. Hasta su temprano fallecimiento Zaorálek traducirá más de doscientas obras, sobre todo del francés, italiano y alemán (entre otros, Céline, Proust, Giono, Lautréamont, Apollinaire). Finalmente el libro, que llevará el título en checo de *Tragický pocit života v lidech a v národěch*, estará acompañado de un prólogo a la edición checa especialmente escrito por Unamuno, cuyo texto original español fue recuperado y publicado por primera vez por Zdeněk Kouřim (1964-1965). En su estudio, Kouřim se refiere a una versión manuscrita del prólogo conservada en un archivo de Praga (Archiv Památníku národního písemnictví) que varía ligeramente de otra, también manuscrita, que se halla en la Casa-Museo Unamuno. Ambas están firmadas en Hendaya con fecha 15-VII-1926 y la mayor diferencia se refiere al último párrafo. La versión conservada en España, inédita hasta ahora, acaba con estas palabras: «Es lo que quiero decir al frente de esta traducción al checo de mi obra española. Y lo digo desde aquí, desde Hendaya, en mi nativo país vasco, pero fuera de mi España de la que estoy proscrito por la más torpe tiranía pretoriana». Sin embargo, en la versión del archivo de Praga (y que fue la que finalmente se tradujo al checo) se añade una última frase: «asoladora de toda justicia, que se ejerce por verdugos erigidos en jueces, bajo el último de los Habsburgos de mi patria».

La edición en checo de *Del sentimiento trágico de la vida*, que se agotaría en menos de dos años, y la inmediatamente posterior de *Abel Sánchez* (1928), suscitaron el interés por la obra de Unamuno, quien recibió varias propuestas más de traducción, que no siempre llegaron a buen puerto, como veremos más adelante.

Sobre la publicación de *Abel Sánchez* hemos encontrado tres reseñas. La primera, escrita por el traductor, crítico literario y novelista checo Adolf Felix (1904-1987) para *NL*, con fecha de 5 de julio de 1928, bajo el simple título de «Miguel de Unamuno». Antes de enfrentarse al análisis de la novela, Felix elogia la figura del pensador español, en ocasiones con cierto tono de exotismo propio de la visión de España por parte de los checoslovacos de la época⁵.

⁵ Años más tarde, durante el régimen comunista checoslovaco, esta idea de lo español —que es hermosamente patente durante la Primera República, por ejemplo, en *Viaje a España* (1930) de Karel Čapek (1989)—, llegará incluso a formar «parte de un símbolo, de una imagen de España que el estado checoslovaco quiere cultivar» (Vázquez 2015: 130), personalizada especialmente en figuras como García Lorca, José Martí o Antonio Machado,

A modo de ejemplo: «Los vascos, esa asombrosa nación de montaña que ha dado a España tantos grandes hombres, se caracteriza por un rasgo: una marcada *masculinidad*». Felix afirma que a Unamuno se le compara con frecuencia con Dostoievski, «si bien, por su pasión y su impetuosa vitalidad, preferiría compararlo más bien con Shakespeare». Respecto a *Abel Sánchez*, Felix lo elogia hasta el punto de afirmar que es más que *Del sentimiento trágico de la vida*, ya que es «un documento. Una imagen simbólica de la inmensa debacle del pensamiento humano... del frío y calculador racionalismo que nos ha sido inculcado hasta hace poco». A continuación, Felix nos presenta el resto de la bibliografía de Unamuno que, además de la obra lírica, incluiría: *Del sentimiento trágico de la vida*, *Niebla* (en español original, sin traducir) y *Dos madres*, así como su «paráfrasis de *Don Quijote*». Sin embargo, en opinión de Felix, su novela más importante será *El espejo de la muerte*, nombrada por primera vez en una crítica checoslovaca. Esta tercera parte del artículo, tras la dedicada a la presentación del autor y a *Abel Sánchez*, termina con estas palabras laudatorias: «Por todo su significado, Miguel de Unamuno representa una persona central de la vida cultural y espiritual de la España contemporánea». Una segunda reseña, en este caso mucho más al uso y breve, firmada por A. P., aparecería en *LN* el 18 de mayo de 1929, es decir, el año siguiente a su publicación. El texto es poco más que un resumen de la obra, si bien con referencias a las supuestas similitudes con la prosa de Victor Hugo.

De estas mismas fechas es un segundo artículo sobre Unamuno aparecido en *Rozpravy Aventina. List pro Literaturu, umění a Kritiku* ('Debates de Aventinum: Boletín de literatura, arte y crítica', número 17 de 3/5/1928), encabezado por un grabado del busto del pensador vasco. En él, el autor (R.) lamenta la falta de interés del momento por la cultura y la literatura españolas en Europa y, más concretamente, en Checoslovaquia. Así, mientras de otras literaturas se publica en checo tanto que apenas se hace selección de lo editado, de la literatura española no se ha traducido prácticamente nada y añade que es una lástima que el pensador vasco solo haya sido descubierto en Europa a causa de su destierro. A continuación, el autor del artículo realiza una presentación bastante general del pensamiento de Unamuno y de algunas de sus obras, tras lo que cierra esta nota publicitando la reciente traducción de *Abel Sánchez* en Aventinum, editora asimismo de *Rozpravy Aventina*.

Una tercera reseña de *Abel Sánchez*, muy breve en este caso, pero que nos sirve de contrapunto a las dos primeras, sería la publicada por el editor, traductor y crítico literario Bedřich Fučík (1900-1984). Aparecería originalmente en el número 9-10 de la revista *Tvar. Literární a umělecký měsíčník* ('Forma. Revista mensual de literatura y arte'), de la que Fučík era coeditor, correspon-

sumando al exotismo y pasión propios (supuestamente) de los españoles, su carácter revolucionario.

diente a los meses de noviembre y diciembre de este mismo año 1928 (pp. 397-398; pero a la que nosotros hemos accedido mediante una recopilación de las publicaciones de Fučík [2006: 49-50]). El único párrafo del que consta la reseña le basta a Fučík para desacreditar completamente a Unamuno. Por una parte, como filósofo y ensayista, ya que sus ideas carecen de originalidad y son confusas; por otra, en su faceta de literato, en referencia concretamente a *Abel Sánchez*, ya que Unamuno, en su opinión, fracasa tanto en el aspecto psicológico como en el argumental de la novela.

Ya regresado a Salamanca, en mayo de 1930, recibía Unamuno por carta la propuesta de que *La tía Tula* fuera traducida al checo. El interesado en realizar el trabajo era el veterano Karel Štěpánek (1863-1932), profesor de secundaria y traductor de varias novelas de Vicente Blasco Ibáñez. Sin embargo, el proyecto no siguió adelante y a día de hoy no existe traducción al checo de esta obra (sí al eslovaco, como veremos más adelante).

Que esta recepción checoslovaca de su obra no dejó indiferente a Unamuno lo prueba su trato con el embajador checoslovaco en Madrid, Vlastimil Kybal, a quien, según testimonia la carta que este le enviara el 9 de abril de 1931, le había mostrado su interés por la cultura de su país. Pocos meses después, según documenta una carta que le enviara František Bous, consejero del Ministerio de Instrucción Pública checoslovaco, Unamuno había escrito al profesor Ginés Ganga, del Instituto Español e Iberoamericano de Praga, pidiéndole «las obras del Presidente Masaryk», el primer presidente de la Checoslovaquia independiente. Unamuno, según Bous, había hablado «con interés de nuestro Juan Hus y del movimiento reformador del husismo», al que ya se refiriera en el prólogo exclusivo de la edición checa de *Del sentimiento trágico de la vida*. Menos de un año después, en mayo de 1932, y a través del embajador Kybal, le llegaba la carta de Rudolf Jan Slabý con la propuesta de traducir al checo la *Vida de don Quijote y Sancho*. Slabý (1885-1957) había estudiado Filología Eslava, Germánica y Románica, en Praga y Berlín. En 1914 se había establecido en Barcelona, donde llevó a cabo una amplia labor como traductor al castellano y al catalán, sobre todo de las literaturas sueca y rusa (Llanas y Pinyol Torrents 2009). En su carta, Slabý le propone la traducción de su libro dentro de una serie de homenajes a Cervantes, que incluían la edición de otras obras literarias y musicales sobre *Don Quijote*. Unamuno no respondió a esta ni a otras cartas posteriores de Slabý, perdiéndose de este modo la oportunidad de ver traducida su obra por un traductor de capacidad reconocida.

Entretanto se publicaría (1932) la traducción de *Paz en la guerra*, a cargo de Kurt Eger (traducción que Eger le dedica al ya citado primer presidente checoslovaco: Tomáš Garrigue Masaryk), en una modesta edición de la Česká Grafická Unie. Vladimír Stupka publicaría a finales de ese mismo año (LN 31/12/1932) una dura reseña de dicha novela en la que lamenta los 35 años pasados desde la primera edición española de la obra, lo que causa cierto «des-

encanto» en el lector, de modo que casi «dudamos» de que el autor de este «extenso fresco de la Guerra Civil española de los años setenta del siglo pasado» sea el mismo que escribiera *Del sentimiento trágico de la vida*, *La vida de don Quijote y Sancho* o *Soliloquios y conversaciones*, obra que se cita por primera vez en el contexto checoslovaco.

En estos años se publican asimismo varios artículos más o menos generales sobre la obra y el pensamiento de Unamuno, todos ellos en tono laudatorio. Sería el caso de «Quijotismo trágico» de Otakar Novák (LN 13/2/1929) o «De la literatura española contemporánea» escrito por el ya citado Ginés Ganga, del Instituto Español e Iberoamericano de Praga, en exclusiva para NL (20/4/1930), en el que se empieza por la actividad política de Unamuno para, en una segunda parte, centrarse en su obra. Además, es mencionado en relación con la aparición del *Panorama de la literatura española contemporánea* de Jean Cas-sou, dentro de la cual Unamuno sería el «líder» (NL 19/4/1929).

Más fructífera que con Slabý sería la correspondencia con Zdeněk Šmíd (1908-1989), en aquel momento profesor de una escuela de formación profesional en Ostrava, doctor en Filosofía por la Universidad Carolina de Praga (1933) y que entre sus «grandes traducciones» del español al checo cuenta con obras de Ortega y Gasset, Góngora, Azorín o, dos décadas después, con el clásico por antonomasia de las letras hispánicas: *Don Quijote de La Mancha* (Cervantes 1952). En carta de febrero de 1932, Šmíd informaba a Ganga de que tenía lista la traducción de *Nada menos que todo un hombre* para el diario *Moravsko-slezský denník*, así como la del ensayo «Sobre la europeización» para *Rozpravy Aventina* y que estaba a la espera de permiso para publicarlas.

Šmíd no publicará finalmente estas traducciones en las revistas que había previsto. «Sobre la europeización» saldrá a la luz en el primer número de 1932 de la revista cultural *Poesie*, que codirige y con la que colabora activamente. En *Rozpravy Aventina* sí aparecerá ese mismo año un completo análisis, dividido en dos números (37 y 38, ambos de 1932), de poesía española («Z poesie španělské») dedicado especialmente a la obra de Rubén Darío, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez y en el que Unamuno aparece nombrado en relación con Jorge Manrique (número 38, junio de 1932).

La traducción de *Nada menos que todo un hombre* fue publicada finalmente como novela corta bajo el título de *Celý muž* por la editorial Adolf Synek, de Praga, en 1933. El texto no va acompañado de prefacio alguno⁶ y pertenece a la colección Omnia (que lleva por lema «pequeños trabajos de grandes autores») (Unamuno 1933). Apareció una reseña breve de carácter descriptivo en LN el 4/5/1933.

⁶ Existe una reedición moderna de esta misma traducción (Unamuno 1997b), a cargo de la editorial Vetus Via de Brno, acompañada, en este caso sí, de un breve texto de Miroslav Holman (1997).

Ese mismo año se publicaba una nota de Zdeněk Šmíd sobre la antología de poesía española (1915-1931) de Gerardo Diego, en la que ocupa un lugar destacado la lírica de Unamuno (LN 5/2/1933). A los pocos meses Šmíd publicó, además, un artículo titulado «El verdadero Miguel de Unamuno» (LN 30/5/1933), donde defiende precisamente su labor como pensador y escritor frente a su conocido papel en Checoslovaquia como personalidad de la «revolución española», lo que significa, en opinión de Šmíd, «degradar profundamente e injustamente al pensador, defensor siempre de la “supremacía de lo espiritual” y tomar como un todo un evento superficial de su vida pública de un período de meditaciones e inquietudes atormentadoras sobre el destino de su amada patria». Como veremos más adelante, justo al contrario de lo deseado por Šmíd, los acontecimientos políticos y, muy especialmente, el estallido de la Guerra Civil española, no harán sino ahondar en el carácter político de la figura de Unamuno, quedando a su sombra la producción literaria.

Al año siguiente, el 8 de octubre de 1934⁷, saldría a la luz un nuevo artículo de Šmíd sobre Unamuno, en este caso en *Literární Ponděli*, el suplemento literario semanal de LN. El artículo abre —acompañado de un pequeño grabado del filósofo español— el primer número de dicho suplemento literario. En cuanto al texto en sí, Šmíd comienza con un comentario poco benevolente con Unamuno, advirtiendo de la necesidad de clasificar con cuidado la obra parcial y frecuentemente no del todo cerrada de su última época creadora, a lo que añade: «Sería imprudente aceptar como buena cada página del gran filósofo español e inclinarse ante todo lo que presenta, con frecuencia de un modo tan convincente. Su obra en prosa no se halla, en general, a la altura de la novela española más elevada de las últimas décadas». Esta supuesta falta de calidad de su prosa se ve compensada, en palabras de Šmíd, por el hecho de que el Unamuno novelista «se clava para siempre en el alma del lector». A continuación, Šmíd hace un repaso, en general encomiástico y de carácter preeminentemente descriptivo, de varias obras de Unamuno⁸: *Tres novelas ejemplares y un prólogo* —y, dentro de esta, más concretamente de *Dos madres* y *Nada menos que todo un hombre*— y *San Manuel Bueno, mártir*⁹, que Šmíd considera una suerte de continuación de *Tres novelas ejemplares y un prólogo*. Šmíd

⁷ Justo un día después, Unamuno aparece citado en otro artículo, en este caso a cargo del afamado escritor y periodista checo Eduard Bass (1888-1946). En el texto, redactado a la vuelta de un viaje de Bass a España, se incluye una breve descripción del filósofo «de tierna y sabia mirada» (LN 9/10/1934).

⁸ Posiblemente de todas las que habían llegado a sus manos, puesto que se echan en falta algunos títulos claves de la bibliografía del autor, como *Niebla*, *La tía Tula* o *Abel Sánchez*.

⁹ Šmíd se refiere a su edición española de 1933, que bajo el título de *San Manuel Bueno, mártir y tres historias más* incluía además *La novela de Don Sandalio, jugador de ajedrez*, *Un pobre rico* o *El sentimiento cómico de la vida* y *Una historia de amor*.

dedica especial atención a algunas novelas cortas, como *Un pobre hombre rico* o *El sentimiento cómico de la vida*, que critica abiertamente («Esta prosa impetuosamente arrojada, repleta hasta la extenuación de juegos de palabras, con frecuencia muy secos, no aporta mucha novedad a la literatura universal») o *Don Sandalio, jugador de ajedrez*, que relaciona con *La vida es sueño*.

En cuanto al proyecto de traducir sus ensayos, este vería la luz en el tomo *Španělské essaye* ('Ensayos españoles'), publicado en 1937 por la editorial J. V. Pojer, de Brno, y con un prefacio «In memoriam», nuevamente a cargo de Šmíd, que homenajea a Unamuno pocos meses después de su muerte (Unamuno 1937)¹⁰. Se trata de un apasionado elogio a la obra y la vida de Unamuno, donde se repiten algunos de los «tópicos» aparecidos en su artículo ya comentado de 1934, especialmente la metáfora de Unamuno como don Quijote. En este epílogo funerario se introduce lo más significativo del ideario de Unamuno, algunos acontecimientos de su vida y muerte (incluido su entierro), así como un rápido repaso a las que, en opinión de Šmíd, son sus principales obras ensayísticas (según él, los más valiosos salidos de la pluma de Unamuno, destacando *La vida de don Quijote y Sancho*), poéticas («El Cristo de Velázquez» y «Rosario de sonetos líricos») y novelística (*Nada menos que todo un hombre*). Un año después aparece una reseña de estos *Ensayos españoles* a cargo de J. Gonsorčík (1938), pero al ser un especialista eslovaco, la comentamos en el apartado siguiente.

4. EL EPISTOLARIO CON MILOŠ RUPPELDT Y LAS TRADUCCIONES AL ESLOVACO

Eran muy escasas las obras literarias españolas que despertaban verdadero interés entre los intelectuales eslovacos a finales del siglo XIX y principios del XX más allá del *Quijote*, algunas piezas teatrales de Calderón y Lope de Vega y, entre los círculos católicos, las poesías de santa Teresa, siendo precisamente Unamuno el primer autor español moderno en tener cierta influencia en el contexto cultural eslovaco (cfr. Šišmišová 2005: 272). En este sentido, resulta innegable la importancia que tuvieron las tres traducciones al eslovaco de obras de Unamuno durante la época tratada en este artículo y, por tanto, el hombre al que se deben, casi en su totalidad, dichas traducciones: Miloš Ruppeldt (1881-1943). Nacido en Liptovský Mikuláš, esta importante personalidad del renacimiento de la cultura musical eslovaca terminó sus estudios musicales en el conservatorio de Leipzig y en 1901 marchó a Argentina, donde organizó coros musicales entre los emigrantes eslovacos. En 1905 regresó a Europa, siendo profesor de piano en Łódź (Polonia), antes de establecerse

¹⁰ Hay una reedición moderna (Unamuno 1997a), en la editorial Vetus Via de Brno, que incluye una breve nota editorial de Petr Čichoň (1997), además del prefacio original de Šmíd (1997).

definitivamente en Bratislava. Fundó la Escuela Musical eslovaca (1919), fue uno de los precursores de la Filarmónica y el Teatro Nacional eslovacos, y sería el primer director de la Radio eslovaca en 1939. Aparte de su principal ocupación musical, Ruppeldt recogería numerosas canciones populares eslovacas y traduciría obras del ruso, polaco, alemán, húngaro y español, todo ello dentro de su propósito de ampliar los horizontes de la cultura de su nación.

En su primera carta a Unamuno, el 24 de junio de 1929, le pedía a este los derechos de traducción para sus obras e informaba de las peculiares condiciones de edición en una lengua que apenas contaba con tres millones de hablantes y que durante mucho tiempo había estado marginada por la dominación húngara. Ruppeldt mantendrá una interesante correspondencia con Unamuno, donde tratarán, entre otros temas, cómo la opresión del pueblo eslovaco bajo el dominio húngaro es, en opinión de Ruppeldt, comparable con la sufrida por el pueblo español bajo la dictadura de Primo de Rivera.

La tía Tula vería la luz en 1931 en Bratislava, en la Biblioteca de la Asociación de Amigos de los Libros Clásicos, dirigida por Emil Boleslav Lukáč (Unamuno 1931). A pesar de la insistencia de Ruppeldt, la traducción no viene acompañada de un prólogo original de Unamuno, sino de un ensayo publicado en *Die Tat* por el intelectual vienés y polonista Otto Forst-Battaglia, traducido al eslovaco por J. Škodáček (Forst-Battaglia 1931). Tal y como explicara Ruppeldt en su misiva, no se trata de un prólogo a *La tía Tula*, sino más bien de un ensayo general sobre la obra de Unamuno y su transcendencia¹¹. Además de una breve reseña en checo (*LN* de 10/1/1932), encontramos una más detallada en eslovaco, la más antigua que hemos logrado atestiguar en este idioma, a cargo de Fedor Ruppeldt, al que no hay que confundir con el traductor del libro, con el que comparte apellido. La reseña sale a la luz ya a finales de 1931, en el número 47 de *Slovenské pohľady. Časopis pre literatúru a umenie* ('Perspectivas eslovacas. Revista de literatura y arte'), una de las publicaciones sobre el tema más antiguas en lengua eslovaca, cuyo primer número se remonta a 1881 (Ruppeldt 1931). Más de la mitad de la reseña es una crítica mordaz a la traducción del prólogo a cargo de Škodáček. Aproximadamente otro cuarto del texto lo dedica a criticar la edición y, por consiguiente, al editor. Así las cosas, Fedor Ruppeldt apenas se encarga en los dos primeros párrafos de presentar brevemente a Unamuno y de describir, en muy pocas palabras, el tema tratado en la obra, de la que afirma que es un fruto típico del alma española, desde hace siglos educada para que de ella nacieran «ascetas, santos y revolucionarios». Fedor Ruppeldt cierra su escasa contribución a la recepción eslovaca de Unamuno alegando que esta forma de entender el mundo les es muy ajena a

¹¹ Una variante de este mismo texto fue publicada el 15 de octubre de 1927 en la madrileña *Gaceta Literaria* bajo el título de «Las letras polacas y España».

los eslovacos, siendo, en su opinión, incluso «anómala, malsana y hasta perversa».

Si volvemos al tema de las traducciones, poco después de la publicación de *La tía Tula*, Ruppeldt emprendió un nuevo proyecto: la traducción de *Abel Sánchez*, acaso espoleado por el hecho de ser, tal y como le asegura en una carta de 21 de noviembre de 1932 a Unamuno, «el único en mi nación, quien conoce el idioma castellano». La traducción de *Abel Sánchez* salió a la luz en dos ediciones, ambas en la editorial Matica slovenská de la localidad Turčiansky Sv. Martin: la primera en 1941 (Unamuno 1941a); la segunda en 1946, ya de forma póstuma, dado que Ruppeldt moriría en Bratislava de forma inesperada y tras una «breve y grave enfermedad» el 18 de noviembre de 1943 (Pazúrik y Vakoš 2011: 37). El único prólogo al texto eslovaco es el de la segunda edición española a *Abel Sánchez* de la mano del propio Unamuno y firmado en Hendaya el 14 de julio de 1928 (Unamuno 1941b). Un año antes de la muerte de Ruppeldt (1942), en el periódico eslovaco *Národné noviny* ('Periódico nacional'), sale a la luz una breve reseña a cargo del crítico literario, traductor y profesor de la Universidad Comenius de Bratislava Jozef Felix (1913-1977), al que no hay que confundir con Adolf Felix, citado más arriba en relación con la reseña de la traducción checa de *Abel Sánchez*. Se trata de un breve estudio de carácter eminentemente descriptivo. A pesar de esto, en estas líneas Felix ya apunta algunos de los rasgos principales del espíritu de la obra unamuniana que desarrollará, como veremos a continuación, en el mucho más profundo y extenso prólogo a la traducción eslovaca de *Nada menos que todo un hombre*¹².

La tercera reseña eslovaca que hemos documentado para la primera República, ya anteriormente mencionada, aparece en abril de 1938, en el número 54 de, nuevamente, *Slovenské pohľady*, con motivo de la publicación de la traducción checa de Šmíd de *Španělské essaye* ('Ensayos españoles'). En ella, su autor, J. Gonsorčík, elogia los ensayos de Unamuno, especialmente «Sobre la europeización» y «Sobre la lectura y la interpretación de *El Quijote*». Es más crítico, sin embargo, con la propia figura de Unamuno, a causa de su exceso de pasión y, ante todo, por sus enormes contradicciones. Aun así, Gonsorčík cierra su reseña elogiando al pensador vasco que, habiendo interiorizado toda la tradición de la cultura española y habiéndola enfrentado a la europea, al final logró mantenerse fiel a su propia nación.

La inesperada muerte de Ruppeldt dejaría inconclusa la tercera traducción de una obra de Unamuno al eslovaco, *Nada menos que todo un hombre*. Sería el propio Jozef Felix el encargado de concluirla, de modo que aparecerá publi-

¹² No hemos tenido acceso al texto en su edición original, sino tan solo a través del primer tomo de la recopilación de las obras de Felix (1985).

cada en 1945 en la editorial Elán de Bratislava (Unamuno 1945)¹³. El prólogo, firmado por el propio Felix, es uno de los estudios más completos sobre la vida, el pensamiento y la obra de Unamuno de la época, realizado a través de los ojos de quien era, evidentemente, especialista no solo en su obra, sino en la literatura española más universal (incluida la Generación del 98, a la que considera preeminentemente quijotesca). No en balde, Štúr (2014: 157) afirma que se trata del primer verdadero especialista eslovaco en Unamuno. Las 18 páginas que forman el texto sin título¹⁴ tienen un carácter exclusivamente literario-filosófico —apenas hay una breve nota a pie de página sobre el exilio del escritor vasco— y se centran en el motivo de la dicotomía entre razón y sentimiento que encontramos, ante todo, en la que para Felix es su obra fundamental: *Del sentimiento trágico de la vida*¹⁵. Relaciona este sentimiento con el Barroco español, con la duda permanente entre realidad y ficción y, lógicamente, con Calderón. También se refiere a otros motivos fundamentales de la filosofía de Unamuno como la conciencia de la propia nada del ser o el ansia de inmortalidad y de Dios que no pueden conducir sino al pesimismo y la desesperación que termina por implicar la compasión, el humanismo, la catarsis de la tragedia. El prólogo se cierra con estas palabras, en las que como es tópico, se presenta a Unamuno como paradigma de la españolidad:

Unamuno es uno de los artistas, de esos grandes artistas, que renueva nuestra relación con el universo, tras observar durante mucho tiempo el «flujo de la vida» y, al final, dolorosamente conocimos su «plenitud de vanidad y vanidad de plenitud». En su obra confluyen, en un trágico abrazo, la vida y la nada, el amor y la muerte. Después de todo, no solo Unamuno, sino los españoles en general dicen

¹³ Jozef Felix será el encargado, además, de la siguiente traducción de Unamuno al eslovaco, en este caso de cuatro relatos —*El Marqués de Lumbria, Nada menos que todo un hombre, San Manuel Bueno, mártir y Un pobre rico o El sentimiento cómico de la vida*— aparecidos en 1969 bajo el título *En el espejo de la vida y la muerte. Cuatro novelas ejemplares*, en la editorial Tatran de Bratislava, que incluye un estudio de Vladimír Oleríny, el tercer gran traductor de Unamuno al eslovaco (Unamuno 1969). El problemático título de esta compilación, ya que tan solo dos de las obras son «ejemplares», parece ser elección del propio Felix (cfr. Šišmišová 2005: 280-281).

¹⁴ En el tercer volumen de las obras escogidas de Felix (1987: 462-473) se bautiza el prólogo con el nombre de «Miguel de Unamuno y el carácter paradójico de su obra».

¹⁵ Esta obra no vería la luz en eslovaco hasta después de la caída del régimen comunista, en la editorial Ars Stigmy de Bratislava (Unamuno 1992). El texto eslovaco fue obra del gran traductor de literatura en español al eslovaco de la siguiente generación: Vladimír Oleríny. El lenguaje filosófico de esta traducción eslovaca de Oleríny, así como de la ya comentada de Zorálek en checo (Unamuno 1927), de la inglesa (J. E. Crawford Fritch 1921), la alemana (Ernst Robert Curtius 1925), la polaca (Henryk Woźniakowski 1984; la primera traducción centroeuropea de *Del sentimiento trágico de la vida* tras la checa en casi sesenta años) y la húngara (Zoltán Rédey 1989) ha sido objeto de un detallado análisis por parte de Štúr (2013: 153-184).

que el amor es «la hermana de la muerte». En este sentido, Unamuno es el más español de todos (Felix 1945: 26).

5. LA II REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL. UNAMUNO ENTRE LA CONSAGRACIÓN Y LA DISPUTA PARTIDISTA

Entretanto, Unamuno había regresado a España, siendo reintegrado como rector de la Universidad de Salamanca, y su país había visto la caída de la Monarquía y la proclamación de la República. La repercusión de Unamuno a causa de estos acontecimientos se refleja en una enorme cantidad de noticias más o menos breves en la sección internacional, en un primer momento, lógicamente, sobre su regreso a la patria y la vuelta a su puesto en la universidad (*Národ* ['Nación'] 12/2/1930; *NL* 15/2/1930; *LN* 20/2/1930; *NL* 4/3/1930); entre estas llama la atención la primera fotografía que hemos logrado documentar de Unamuno en Checoslovaquia, en este caso en la ya mencionada publicación cultural *Rozpravy Aventina* (número 23 de 5/3/1930), en que apenas se logra distinguir al pensador español, rodeado por una auténtica muchedumbre; la imagen va acompañada del texto «Miguel Unamuno ha regresado a España tras la caída del dictador Primo de Rivera».

Numerosas son, asimismo, las notas sobre sus actividades políticas en los siguientes meses, entre las que destacamos las siguientes: en relación con la muerte del dictador Primo de Rivera en *LN* 17/3/1930; «Unamuno dirige un ataque contra la monarquía» y «¿España ante una revolución? El interlocutor de los republicanos [Unamuno] proclama la batalla “a la casta criminal de los Borbones”», ambos en *NL* 5/5/1930; «Movimiento republicano en España» en *LN* 9/4/1930; «Nuevos disturbios en Madrid», acompañado de un grabado del busto del «filósofo místico español», en la primera página de *LN* 6/5/1930 (en el mismo número, ya en páginas interiores, hay otra breve nota: «Unamuno ataca a la monarquía»); dos noticias sobre la vuelta de Unamuno a Salamanca tras una advertencia por parte del Gobierno, en *LN* 8/5/1930 y *NL* 8/5/1930; «Señales de revolución en España», donde encontramos una segunda fotografía del «profesor Unamuno», en este caso tan solo de la cabeza, de perfil, en *HL* 10/5/1930; su elección como concejal por Salamanca, en *LN* 14/4/1931; su nombramiento al frente del Consejo de Instrucción Pública, en *NL* 28/4/1931; o, más adelante, la creación de la Cátedra Miguel de Unamuno en la Universidad de Salamanca, en *LN* 16/9/1934.

Desde luego, la relevancia que alcanzó el escritor español entre la intelectualidad checoslovaca es incuestionable, como muestra que unos años atrás no aparecieran apenas reseñas de sus traducciones, por ejemplo, de *Del sentimiento trágico de la vida*, y ahora, sin embargo, la prensa generalista publique noticias culturales «menores» —como la del estreno en Madrid de la obra teatral *Sombras de sueño*, comentando que la mayoría del público asistente

«pertenecía más al Unamuno filósofo y político que al Unamuno dramaturgo», *NL* 4/6/1930—, además de las ya citadas de carácter preeminentemente político. Así, en el año 1930 pasa de ser un filósofo y escritor más o menos respetado a desempeñar para la prensa checoslovaca el papel de representante del movimiento revolucionario y republicano español, alcanzando la posición de figura pública de renombre, como demuestra una breve nota en la primera página de *LN* 19/3/1930 titulada: «Unamuno mordido por perros», curiosamente situada justo debajo del artículo sobre el entierro de Primo de Rivera. Por otra parte, no deja de ser cierto que la presencia del Unamuno *escritor* es cada vez más frecuente, como mostraría la publicación de la traducción del relato «El sencillo don Rafael (cazador y tresillista)», que originariamente figurara en la colección *El espejo de la muerte*, en la sección «Por el verso y la prosa» del dominical de *NL* (20/7/1930).

De esta época es el estudio checoslovaco más completo y extenso (ocho páginas) publicado en los años treinta sobre Unamuno, a cargo del crítico literario, escritor, traductor y filósofo Václav Černý (1905-1987), autor de una de las traducciones checas del *Quijote*, aparecida en la editorial Melantrich en 1931 (Cervantes 1931)¹⁶. Dicho estudio vio la luz ese mismo año en la revista praguense *Plán. Revue pro literaturu, umění a vědu* ('Plan. Revista de literatura, arte y ciencia') bajo el título «La lucha del rector de Salamanca por el alma inmortal y la veneración de la muerte» (Černý 1931). La primera parte del texto expone, sin mayores notas biográficas, los principios de la filosofía de Unamuno: con un tono algo exaltado y laudatorio, se discute su relación con Dios y con la muerte —lo denomina el «paladín de la inmortalidad personal»—, enmarcándolo en la tradición del culto a la muerte española, ejemplificada a través de Seneca y Jorge Manrique (se incluye la traducción de los tres primeros versos de sus *Coplas*). Más adelante, se habla de los ideales de Unamuno y del donquijotismo —don Quijote, «el Cristo de la planicie manchega»— y, en relación con la idea de españolizar Europa, se cita en dos ocasiones la *Vida de don Quijote y Sancho*. Por último, compara la filosofía unamuniana con la de Nietzsche, dado que «son ambos enemigos del siglo pasado, realista no solo en la historia, ciegamente entregado a la celda positivista de la religión “de los hechos ciertos y comprobables”», lo que coincide con lo apuntado por el editor Škeřík en una misiva del 18 de agosto de 1926. Černý cierra esta primera parte del artículo dedicado a la filosofía del español con la siguiente

¹⁶ Václav Černý es, además, el autor de la única traducción checa de *Niebla*, aparecida en 1971 bajo el título *Mlha* en la editorial praguense Odeon. Resulta digno de mención que, de acuerdo a Šišmišová (2005: 282), y a causa de la represión política que siguió a la invasión de Checoslovaquia por parte de la URSS y sus aliados del Pacto de Varsovia en agosto de 1968, la traducción aparece oficialmente bajo el nombre de Alena Ondrušková. Šišmišová da por hecho asimismo que Černý es el autor del prólogo anónimo que acompaña la traducción.

frase: «Conquistador [en español] de la eternidad, antirrealista en su más profunda esencia, Unamuno odia el siglo irreligioso de la técnica sin filosofía, de la vulgarización científica sin cultura, del republicanismo sin libertad». Tras estas dos primeras páginas y media dedicadas exclusivamente a la filosofía vital de Unamuno, el resto del texto está enfocado a su producción literaria y, muy especialmente, poética, que pone constantemente en relación con los principios filosóficos anteriormente presentados. La primera obra analizada será *Fedra*, cuya alma no pertenece, en la opinión de Černý, ni a la Antigüedad ni a la Modernidad, sino al Medievo católico. Característica esta, la de «narrador medieval de ejemplos moralizantes», que sería válida para sus numerosos relatos, con excepción de *Paz en la guerra*. Su poesía, por otra parte, solo a duras penas puede ser reconocida como la de un miembro de la generación del 98. Sus poemas no pecan de *verbalismo*, más bien al contrario: «en lugar de poemas entrega tratados y polémica». Černý elogia *Poesías* que junto a «mucho de flojo contiene una serie de poemas religiosos perfectos, de los mejores que en este sentido puede dar la poesía actual». Todo el artículo está sembrado de breves citas de su obra poética. Al referirse a la muerte y la inmortalidad, sin embargo, se multiplican los fragmentos. De todos los poemas de este libro de Unamuno, a Černý parece fascinarle uno sobre todos los demás, dado que incluye su traducción completa al checo: «Hermosura». Por otra parte, apenas se detiene en *Rosario de sonetos líricos* (1911), *Andanzas y visiones españolas* (1922), *Teresa* (1924), *De Fuerteventura a París* (1925) y *Romancero del destierro* (1928), si bien de los últimos dos poemarios comenta que tienen un «nuevo sonido... es la voz de los *Châtiments* de Hugo, una voz de sátira política y sublevación contra la represión del alma y del cuerpo de la dictadura de Rivera». Pero la poesía de Unamuno alcanzó su cumbre, en opinión de Černý, mucho antes, con *El Cristo de Velázquez* (1920), de la que el estudioso checo traduce un amplio fragmento. El artículo se cierra con un extenso y elogioso párrafo. El personaje del Quijote vuelve a ser la principal línea argumental de Černý, puesto que Unamuno «ha dado una gran lección de caballería espiritual... Si el hispanismo [de Unamuno] va a ser lo mismo que el donquijotismo, el mundo solo puede sentirse honrado por el unamuniano “españolizad Europa”». Černý es posiblemente el intelectual que mayor difusión dio a la filosofía de Unamuno en Checoslovaquia en vida del español, a pesar, irónicamente, de mostrarse muy crítico con su universo religioso, tal y como ponen en evidencia en su estudio Štúr y Javorská (2014).

El predominio de la actuación política de Unamuno sobre su obra literaria en la prensa generalista checoslovaca aumentará, como es de suponer, a partir de julio de 1936. El estallido de la Guerra Civil tiene repercusión en la sociedad checoslovaca, que como la mayoría de Europa vive momentos convulsos, lo que tendrá a su vez su reflejo en los periódicos que se alinean de forma más o menos directa con uno y otro bando: Unamuno pasa a primer plano de esta lucha dialéctica entre distintos periódicos. Sus palabras en apoyo al golpe de

Estado —si bien tan solo en un primer momento, ya que pronto se retractaría— son empleadas para justificar el «levantamiento nacional» frente a la amenaza roja (*NL* 15/8/1936). El tema se recrudece cuando, en los días en que tuvo lugar el asesinato de García Lorca (18 de agosto de 1936), se difunde la falsa noticia de la ejecución, por parte de los republicanos, tanto de Unamuno como de otros intelectuales que apoyan el levantamiento, como el novelista José María Carretero, más conocido como «El Caballero Audaz». En *NL* de 20/8/1936 se dedican tres columnas a esta noticia, que se da por cierta, en la que se repasa en detalle la vida y la obra de Unamuno a lo largo de siete párrafos, además de incluir, ya en páginas interiores, un grabado de su busto con el pie «Miguel de Unamuno. Fusilado por comunistas españoles como adversario de la revolución». Una semana después se pone en duda su muerte: se habla de una fuente francesa no confirmada, pero tampoco desmentida desde Madrid (*NL* 28/8/1936). En estos días de desconcierto, *Národní listy* y otros periódicos que se posicionan en favor del levantamiento militar —el temor, expresado por Ruppeltdt en su última carta a Unamuno, a la extensión de la «revolución bolchevique» por el resto de Europa es compartido por buena parte de la sociedad checoslovaca de entreguerras— son objeto de ataques por parte de la prensa de ideología socialista. Y es precisamente en este contexto donde la figura de Unamuno y, más concretamente, su «asesinato» —junto a otros hechos aberrantes como la «quema y demolición de antiguas catedrales españolas y la muerte a tiros en Madrid y Barcelona de todo aquel que no les gusta»— se convierte en arma arrojadiza simbólica, pues representa las supuestas crueldad y barbarie del bando republicano que justificarían el apoyo al levantamiento: «Somos renegados por no simpatizar con aquellos que han asesinado al gran escritor y filósofo español Miguel de Unamuno, que no fue ni fascista ni reaccionario, y aún menos monárquico» (*NL* 21/8/1936). El cruce de reproches y ataques verbales no deja de aumentar, especialmente entre *NL* y *Právo lidu* (*PL* 'El derecho del Pueblo'), concretamente cuando, a finales de agosto, este diario de ideología socialista publica en la rúbrica de cultura una suerte de «necrológica» de Unamuno en la que se le desprecia abiertamente. Es digno de mención que *NL* (30/8/1936) también recrimina clara y contundentemente a *Literární noviny* ('Periódico literario') y a su colaborador W. Tieze por alabar —y hacerlo, además, desde una publicación de carácter literario— en su artículo «Se lucha en España», de la primera página de 14 de agosto de 1936¹⁷, la defensa de la República como la «gran epopeya de la libertad de estos días».

Pocos días después se confirma la falsedad de la noticia de la muerte de Unamuno, al tiempo que sale a la luz el asesinato (en este caso desgraciadamente cierto) de García Lorca. *NL* (6/9/1936) publica un durísimo artículo es-

¹⁷ En este mismo número Tieze tiene otro texto sobre España titulado «Paseo por Castilla» en que se habla de Unamuno como «el primer profesor de fama mundial desde el Renacimiento».

crita por J. O. Novotný titulado «Les duele que Unamuno esté vivo» donde se recrimina a *PL* no haber incluido en su último artículo al respecto, del 1 de septiembre de 1936, la información ya difundida de que Unamuno seguía vivo (noticia que, por otra parte, no aparece en *HL*, por ejemplo, hasta el 19/9/1936, e incluso entonces es aún puesta en duda). Además, *NL* se defiende del ataque lanzado por el periodista Jaromír Vozka, quien afirma estar ansioso por saber si la pérdida del poeta español García Lorca «afectará también a nuestros rotativos fascistas que, con tanta falsedad, derramaron lágrimas de cocodrilo por la mistificación sobre el destino del poeta Unamuno». *NL* afirma que podría evitar el tema diciendo que la noticia de la muerte de García Lorca es incierta, como toda la información que procede de España, pero por lealtad prefieren darla por buena y proclamar: «lamentamos cada vida humana perdida sin razón, lamentamos, por tanto, asimismo, la muerte del poeta Frederico Garcia (*sic*) Lorca». Por otra parte, resulta interesante que *LN*, el otro gran periódico de tirada nacional a cuyos fondos completos hemos tenido acceso, no parece haberse hecho eco de la supuesta muerte de Unamuno, ya que en este verano de 1936 solo documentamos la noticia de la emisión de un programa especial de radio sobre España, donde se emitió el poema «Castilla» de Unamuno.

El escritor vasco vuelve a las primeras planas de la prensa checoslovaca pocos meses después, a causa de su muerte el último día de 1936. Lógicamente al principio aparecen breves informaciones básicas y generales sobre su muerte (*LN* 2/1/1937 y *NL* 2/1/1937, con foto de Unamuno incluida, *MT* 2/1/1937) y su entierro (*LN* 3/1/1937). Sin embargo, enseguida dan paso a homenajes a cargo de especialistas en su obra. El más temprano (*LN* 3/1/1937) lo escribiría Václav Černý, quien como vimos ya publicara seis años antes el que es probablemente el estudio más completo de Unamuno de los años treinta y que, en estos días (el 15 de enero), además, daría una conferencia en honor a Unamuno en el Instituto Español e Iberoamericano de Praga, como se anuncia en *NL* 13/1/1937 y *LN* 14/1/1937. El homenaje póstumo de Černý titulado «El filósofo del quijotismo» ocupa más de media página y relaciona, sin muchos dramatismos, la vida, la obra, el pensamiento y la lucha política de Unamuno. Mucho menos «inocente» es el homenaje de *NL* titulado «La herencia de Unamuno» (7/1/1937, si bien escrito el 5 de enero en París, a cargo de M. Sísová), que comienza con un ataque a los diarios de orientación socialista que apoyaban al «ejército rojo» y en el que apenas se habla de literatura, poniendo el énfasis en el personaje político de Unamuno, al que se ensalza como posiblemente en ninguna otra publicación anterior:

Una insidiosa embolia ha parado repentinamente la vida del profundo moralista que hasta agosto del año pasado fuera ídolo de todos los revolucionarios, antimilitaristas y anticlericales de la izquierda española... Fue en verdad la encarnación del ideal y la raza española, el heredero de Cervantes y Calderón. Fue un apasio-

nado apóstol de la verdad y no hay otro que sea tan sincero, independiente e incorruptible como él.

De hecho, Cervantes y Calderón son las únicas referencias literarias de este artículo eminentemente político¹⁸.

Pocos días después aparece en *LN* (15/1/1937), que sin ser un diario socialista es crítico con el ejército sublevado, un artículo titulado «Respuesta del poeta al general», donde, a pesar de algunos errores, se informa, en fecha relativamente temprana, sobre el famoso altercado de Unamuno con Millán-Astray, el 12 de octubre de 1936, en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca.

Otro artículo de enorme carga política digno de mención y publicado aún durante la Guerra Civil apareció en una llamativa revista llamada *Svitání. Československo-španělský čtrnáctideník* ('Amanecer. Diario bisemanal checoslovaco-español'). Se trata de una revista que servía como instrumento para difundir en Checoslovaquia la propaganda franquista y que se publicó solo dos años (1938-1939). Estaba promovida por un movimiento político de ultraderecha llamado *Hnutí za nově Československo-Vlajka* ('Movimiento por una nueva Checoslovaquia-Bandera') y que durante la Segunda República Checoslovaca (1 de octubre de 1938-14 de marzo de 1939) fue el único grupo de ideología fascista ilegalizado a causa de su actividad golpista. El artículo en cuestión, que lleva por título «Unamuno y el movimiento nacional» y aparece en el tercer número, del 1 de marzo de 1938, se abre con una fotografía de gran tamaño del poeta español rodeado de libros con el pie «Don Miguel Unamuno en su biblioteca». Se trata de un exaltado elogio del golpe de Estado a cargo de Francisco Bravo, quien llegaría a ser secretario general de la Junta de Mando de la Falange, y que busca la complicidad de la postura crítica con el bando republicano de Unamuno para ganarse la simpatía de los lectores a su propia causa.

Como se ha podido ver, en esta época queda poco espacio en la prensa checoslovaca para el Unamuno escritor y filósofo frente al peso alcanzado por el personaje político. Durante el llamado Protectorado de Bohemia y Moravia

¹⁸ Esta autora utilizará a lo largo de los próximos años la figura de Unamuno como símbolo de la lucha contra la barbarie que supone la guerra y, especialmente, el temido advenimiento del comunismo en Europa: «Europa y España», en *NL* 20/1/1937; «El espíritu ante el abismo», en 9/11/1937; o el más literario «En el camino hacia la esperanza», aparecido en la sección de cultura de *NL* el 16/11/1938, en que se nombra *Por tierras de Portugal y España* (1911). En el último de sus artículos —titulado, sobre la base de una cita de Franco, «La alegría y la nobleza del trabajo», en el que elogia al futuro dictador y su «heroica cruzada»—, Sisová se vale de una anécdota de Unamuno sobre el tema de la mendicidad para tachar a los españoles de vagos, con excepción, paradójicamente, de vascos y catalanes (*NL* 5/3/1939).

(1939-1945)¹⁹, apareció un artículo en la revista *Svět* ('El mundo', anteriormente llamada *Zlín*, por el nombre de la ciudad del Este de Moravia donde se editaba) en el que, en un claro homenaje al régimen de Franco, se aprovechan nuevamente los actos y las palabras de Unamuno con el fin de justificar el fascismo en España. El artículo comenta que el intelectual vasco afirmó sobre la lucha de la España nacional que se trata de «la lucha de la civilización contra la barbarie» y que donó 5000 pesetas al movimiento nacional, a pesar de ser el jefe espiritual de la izquierda española, añadiendo que, en sus propias palabras, se trataba de «dinero para la guerra, para la guerra que ha de salvar la civilización» (*Svět* 8/4/1942). El artículo, netamente pronazi, terminaba con la afirmación por parte de su autor de que «España es parte de la Nueva Europa, es el punto de apoyo para su construcción», y se cierra con un «Arriba España!» en español.

Para cerrar este artículo, queremos hacernos eco de algunas referencias sobre Unamuno de carácter no político aparecidas en estos años turbulentos, como sería la reproducción completa del relato «La beca» (1913), en este caso traducido por František Sádek (*NL* 27/7/1937). Además, Unamuno es nombrado en una nota sobre el setenta cumpleaños del dermatólogo František Šamberger (*LN* 12/2/1941), en la que aparece una cita del escritor español sobre racionalidad y sentimiento. Por último, un artículo de la Navidad de 1943, publicado de nuevo en la revista *Svět* (22/12/1943), en el que se discute principalmente la figura de Lope de Vega, pero que incluye un breve comentario sobre Unamuno, al cual «conocemos en nuestro país tan solo como filósofo». Al final del mismo se halla un fragmento del prólogo de la edición checa de *Del sentimiento trágico de la vida* ya presentado más arriba en este mismo trabajo.

6. MIGUEL DE UNAMUNO PARA CHECOS Y ESLOVACOS

Como habíamos comenzado diciendo, la recepción de Unamuno en la Europa de entreguerras está aún por estudiar. Sin duda, el eco que tuvo su destierro en París, la indudable capital de las letras, contribuyó a que su nombre se incorporara como el de un intelectual de referencia. Precisamente a partir de este destierro comenzaría la publicación de sus obras completas en alemán, y su nombre fue, junto con el de Ortega y Gasset, el más conocido entre los españoles para los lectores de la República de Weimar. Pero ya antes de su exilio hubo una vanguardia de apasionados de la obra de Unamuno, en países como Polonia (Martín Gijón 2014) y Hungría, donde Unamuno mantuvo co-

¹⁹ Eslovaquia, por su parte, quedó fuera del mismo y, por primera vez en su historia, obtuvo el estatus de república independiente con el beneplácito de la Alemania nazi.

respondencia con el poeta Mihály Babits, director de *Nyugat*, la más prestigiosa revista literaria de este país. Con este artículo hemos demostrado que en el caso del ámbito cultural checoslovaco existió un interés temprano y consistente por la obra de Unamuno, quien mantuvo una cordial correspondencia con sus traductores y que a su vez se interesó por la patria y la literatura del país de Masaryk. De hecho, no es exagerado afirmar que, después de Francia y Alemania, fue uno de los países donde, en cuanto a traducciones y atención en la prensa cultural, más interés despertara.

En el caso de Checoslovaquia, el período de la primera República fue de una riqueza sin igual para la cultura de checos y eslovacos, emancipados respectivamente de las tutelas de las culturas en lengua alemana y húngara, y que buscaban la apertura hacia escritores de literaturas hasta entonces muy ajenas como la española. En su lectura de Unamuno, los críticos y traductores de su obra valoraron su espíritu de independencia y su orgullo español frente a lo europeo, actitud con la que simpatizaban los sentimientos nacionales checo y eslovaco. Sin embargo, la heterodoxia de Unamuno encontró, según hemos comprobado, una mejor acogida entre el público checo (con una larga tradición de reformistas religiosos, desde Jan Hus, admirado por el propio escritor español) que entre el eslovaco, tradicionalmente católico, y donde rechinaban las estridencias religiosas de Unamuno, lo cual posiblemente tuvo su reflejo en la menor difusión de sus obras en lengua eslovaca, por otra parte, con un mercado editorial mucho menos potente que el checo. Como en otros países, la intervención política de Unamuno hizo pasar a un segundo plano su obra literaria, especialmente durante la Guerra Civil, aunque incluso en ese período hubo críticos, como el destacado hispanista Václav Černý, que sentaron hitos de la crítica unamuniana, poco conocidos hasta nuestros días.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Čapek, Karel (1989). *Viaje a España (1930)*, trad. Clara Janés y Jana Stancel. Madrid: Hipérion.
- Černý, Václav (1931). «Rektora ze Salamanky boj o nesmrtnou duši a uctívání smrti», *Plán. Revue pro literaturu, umění a vědu*. 7-8, pp. 195-202.
- Cervantes Saavedra, Miguel de (1931). *Důmyslný rytíř don Quijote de la Mancha*, trad. Václav Černý. Praha: Melantrich.
- Cervantes Saavedra, Miguel de (1952). *Důmyslný rytíř don Quijote de la Mancha*, trad. Zdeněk Šmíd. Praha: Vyšehrad.
- Čichoň, Petr (1997). «Ediční poznámka», en Miguel de Unamuno, *Španělské essaye*. Brno: Vetus Via.
- Felix, Jozef (1945). [Prólogo sin título], en Miguel de Unamuno, *To je chlap*. Bratislava: Elán, pp. 9-26.
- Felix, Jozef (1985). «Unamunov Abel Sánchez v slovenčine», en *Kritické rozlety*. Bratislava: Slovenský spisovateľ, pp. 474-475. Original en *Národné noviny*. n. II, 1942, p. 6.

- Felix, Jozef (1987). «Miguel de Unamuno a paradoxnosť jeho diela», en *Na cestách k veľ'kym*. Bratislava: Slovenský spisovateľ, pp. 462-473.
- Forst-Battaglia, Otto (1931). «Miguel de Unamuno», en Miguel de Unamuno, *Teta Tula*. J. Škodáček (trad.). Bratislava: Spoločnosť priateľov klasických kníh, pp. 7-19.
- Fučík, Bedřich (2006) «Miguel de Unamuno / Abel Sánchez», en *Paralipomena: Bibliografie Bedřicha Fučíka*. Praha: Triáda, pp. 49-50. [Original publicado en *Tvar. Literární a umělecký měsíčník* 2, 9-10, 1928, pp. 397-398].
- Gonsorčík, J. (1938). «Miguel de Unamuno: Španělské essaye», *Slovenské pohľady*. 54, 4, 252-254.
- Gutiérrez Rubio, Enrique (2011). «Linguistic policies in the first Czechoslovak Republic», en Béata Elżbieta Cieszyńska (ed.), *IberoSlavica, 2011. A Year Book*. Lisboa: International Society for Iberian/Slavonic Studies/CompaRes, pp. 122-134.
- Holman, Miroslav (1997). «Dovětek», en Miguel de Unamuno, *Celý muž*. Brno: Vetus Via.
- Kouřim, Zdeněk (1964-1965). «Unamuno y Checoslovaquia», *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*. 14-15, pp. 73-76.
- Llanas, Manuel y Ramon Pinyol Torrents (2009). «Rudolf J. Slabý (1885-1957), mediador entre les cultures esclaves i les hispàniques», en Alfons Gregori y Barbara Luczak (eds.), *Discurso sobre Fronteras - Fronteras del Discurso. Estudios del Ámbito Ibérico e Iberoamericano*. Poznań: Łask, pp. 35-47.
- Martín Gijón, Mario (2014). «Edward Boyé y la primera recepción de Unamuno en Polonia», *Clarín. Revista de nueva literatura*. 112, pp. 10-14.
- Pazúrik, Milan y Jozef Vakoš (2011). *Spevácky zbor slovenských učiteľov — Pamätnica 90. Trenčianske Teplice: Domov SZSU v Trenčianskych Tepliciach*.
- Pokorný, Vít (2015). *Jak známe Ernesta Renana a Miguela de Unamuna? Dva přední evropsí intelektuálové v zrcadle české recepce*. Trabajo fin de máster dirigido por Juan A. Sánchez. Departamento de Estudios Románicos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Carolina de Praga. Accesible en <<https://is.cuni.cz/webapps/zzp/detail/155165/?lang=cs>> [ref. de 26/6/2015].
- Ruppeldt, Fedor (1931). «Miguel de Unamuno: Teta Tula», *Slovenské pohľady*. 47, 11, pp. 740-741.
- Šišmišová, Paulína (1999). «El filósofo del sentimiento trágico de la vida en el contexto cultural eslovaco», en Anna Housková (ed.), *El año 1898 en el pensamiento de España e Hispanoamérica*. Praha: Romanistica Pragensia, pp. 99-106.
- Šišmišová, Paulína (2005). «Miguel de Unamuno v slovenčine», en Anna Valcerová (ed.), *Preklad a tlmočenie a jeho didaktická transformácia*. Prešov: Filozofická fakulta Prešovskej univerzity v Prešove, pp. 272-284.
- Šmíd, Zdeněk (1997). «In memoriam», en Miguel de Unamuno, *Španělské essaye*. Brno: Vetus Via, pp. 101-104.
- Štúr, Martin (2013). *Tragika u Unamuna. Tragika ako konštitutívny prvok Unamunovho postoja k jazyku, kultúre a životu*. Ljubljana: KUD Apokalipsa.
- Štúr, Martin (2014). «Miesto Jozefa Felixa v slovenskej tradícii prekladov a recepcie diela Miguela de Unamuna», en Jana Truhlářová (ed.), *Jozef Felix (1913-1977) a cesta k modernej slovenskej romanistike*. Bratislava: VEDA, pp. 156-175.
- Štúr, Martin y Andrea Javorská (2014). «Unamunova filozofia v recepcii Václava Černého», *Ars pro toto. Vedecký a umelecký časopis*. 3/2, pp. 19-23.
- Unamuno, Miguel de (1927). *Tragický pocit života v lidech a v národech*, trad. Jaros Zaorálek; pról. Miguel de Unamuno. Praha: Symposion.
- Unamuno, Miguel de (1928). *Abel Sánchez. Příběh vášně*, trad. Václav Jiřina. Praha: Aventinum.

- Unamuno, Miguel de (1931). *Teta Tula*, trad. Miloš Ruppeldt. Bratislava: Spoločnosť priateľov klasických kníh.
- Unamuno, Miguel de (1932). *Mír ve válce. Paz en la guerra*, trad. K. Eger. Praha: České grafické Unie.
- Unamuno, Miguel de (1933). *Celý muž*, trad. Zdeněk Šmíd. Praha: Adolf Synek.
- Unamuno, Miguel de (1937). *Španělské essaye*, trad. y comentario Zdeněk Šmíd. Brno: J. V. Pojer.
- Unamuno, Miguel de (1941a). *Abel Sánchez. Prihoda náruživosti*, trad. Miloš Ruppeldt; pról. Miguel de Unamuno (pról.). Turčiansky Sv. Martin: Matica slovenská.
- Unamuno, Miguel de (1941b). «Úvod k druhému vydaniu», en Miguel de Unamuno, *Abel Sánchez. Prihoda náruživosti*. Turčiansky Sv. Martin: Matica slovenská, pp. 7-11.
- Unamuno, Miguel de (1945). *To je chlap*, trad. Miloš Ruppeldt y Jozef Felix. Bratislava: Elán.
- Unamuno, Miguel de (1969). *V zrkadle života a smrti. Štyri príkladné novely*, trad. Jozef Felix; estudio Vladimír Oleríny. Bratislava: Tatran.
- Unamuno, Miguel de (1992). *Tragický pocit života v ľudoch a národoch*, trad. Vladimír Oleríny; epílogo M. Hamada. Bratislava: Ars Stigmy.
- Unamuno, Miguel de (1997a). *Španělské essaye*, trad. y comentario Zdeněk Šmíd. Brno: Vetus Via.
- Unamuno, Miguel de (1997b). *Celý muž*, trad. Zdeněk Šmíd; reedición. Brno: Vetus Via.
- Vázquez, Daniel (2015). «La recepción en Checoslovaquia de la obra de dramaturgos españoles exiliados», en Mario Martín Gijón (coord.), *El exilio teatral republicano de 1939 en Europa*. Sevilla: Renacimiento, pp. 120-143.
- Vázquez, Daniel y Petr Polák (2010). «De marionetas españolas a robots centroeuropeos: la traducción y la puesta en escena de *El señor de Pigmalión* en Praga», en Maria Iliescu, Paul Danler y Heidi Siller (eds.), *XXVe CILPR Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes. Innsbruck, 3-8 septembre 2007*. Berlin: De Gruyter, pp. 1-681-1-690.

Fecha de recepción: 18 de mayo de 2015.

Fecha de aceptación: 21 de septiembre de 2015.